

Mensaje cinco

Cooperar con el Cristo neumático en Su pastoreo orgánico en cinco etapas

Lectura bíblica: Sal. 23:1-6; Jn. 21:15-17; He. 13:20-21; 1 P. 2:25; 3:1-4

- I. **En Su ministerio celestial, Cristo está pastoreando a las personas, y nosotros necesitamos cooperar con Él al pastorear a las personas; este es el ministerio apostólico en cooperación con el ministerio celestial de Cristo—Jn. 21:15-17; He. 13:20; 1 P. 5:1-4:**
 - A. Nuestra cooperación con Cristo en Su ministerio celestial de pastoreo edificará Su Cuerpo, preparará Su novia, para Su segunda venida como el Rey en la próxima era.
 - B. Pastorear a las personas es cuidarlas con ternura y nutrir las, como es ilustrado en todo el Nuevo Testamento: Cristo, como el Hijo del Hombre vino para redimirnos del pecado (1 Ti. 1:15), esto es cuidar con ternura; Cristo como el Hijo de Dios vino para impartir la vida divina en nosotros abundantemente (Jn. 10:10), esto es nutrir.
- II. **El Cristo todo-inclusivo es nuestro Pastor neumático e interior, quien cuida de nuestro ser interior; bajo Su cuidado todo-inclusivo y tierno “nada me faltará”—He. 13:20-21; 1 P. 2:25; Sal. 23:1.**
- III. **Según el Salmo 23, Cristo nos pastorea en las siguientes cinco etapas—Himnos, n° 248:**
 - A. La etapa inicial corresponde al disfrute de Cristo como los verdes pastos y del Espíritu como las aguas reposo—v. 2
 - B. La segunda etapa es la de avivamiento y transformación en las sendas de justicia—v. 3.
 - C. La tercera etapa es la de experimentar al Cristo neumático resucitado mientras pasamos por el valle de sombra de muerte—v. 4.
 - D. La cuarta etapa es la de disfrutar más profunda y elevadamente al Cristo resucitado al luchar contra los adversarios—v. 5.
 - E. La quinta etapa es la de disfrutar de la bondad y de la benevolencia divinas en la casa de Jehová toda la vida—v. 6.
- IV. **En Su pastoreo orgánico, el Cristo neumático “en verdes pastos me hace recostar”—v. 2a:**
 - A. El color verde representa las riquezas de la vida; los pastos verdes representan a Cristo como nuestro alimento (Jn. 10:9); Cristo puede ser nuestros verdes pastos, el lugar donde nos alimentamos, mediante Su encarnación, muerte y resurrección—cfr. Jn. 6:63, 51, 53, 56-57, 63.
 - B. La base de la palabra griega *economía* en 1 Timoteo 1:4 tiene el mismo origen que la palabra *pastos* en Juan 10:9, lo que implica una distribución de pasto para el rebaño; esto revela que el Salmo 23 es un salmo que trata acerca de la economía de Dios, Su administración doméstica, para impartirse a Sí mismo como los verdes pastos a Su pueblo y edificarlos como la casa de Jehová—v. 6.
- V. **En Su pastoreo orgánico, el Cristo neumático “junto a aguas de reposo me conduce”—v. 2b:**
 - A. Las aguas de reposo representan al Espíritu, el Espíritu consumado después de la resurrección de Cristo—Jn. 7:37-39.
 - B. Tanto los verdes pastos como las aguas de reposo son el Cristo neumático resucitado como el Espíritu vivificante—1 Co. 15:45b; Jn. 14:16-18.
- VI. **En Su pastoreo orgánico, el Cristo neumático “restaura mi alma”—Sal. 23:3a:**

- A. Que nuestra alma sea restaurada significa que somos avivados; ser restaurados también incluye la renovación y la transformación—Ro. 12:2; 2 Co. 3:18.
- B. Como el Pastor y Guardian de nuestras almas, nuestro Señor nos pastorea cuidando del bienestar de nuestro ser interior y supervisando la condición de nuestra verdadera persona—1 P. 2:25.

VII. En Su pastoreo orgánico, el Cristo pneumático “me guía por sendas de justicia / por amor de Su nombre”—Sal. 23:3b, Ro. 8:4:

- A. Cristo nos guía (a andar conforme al espíritu) por las sendas de justicia (para cumplir los requisitos de la justicia)—Ro. 8:4).
- B. Las sendas de justicia nos indican el camino—v. 4; Gá. 5:16, 25.
- C. Por amor de Su nombre quiere decir por amor de Su persona, Su persona viviente como el Cristo pneumático—Mt. 28:19; 18:20; Col. 3:17.
- D. Cristo restaura nuestra alma para que tomemos Su camino y andemos por las sendas de justicia.
- E. La justicia significa ser justo con las personas, las cosas, y los asuntos delante de Dios en base a Su justicia y requisitos estrictos—Mt. 5:20.
- F. La justicia es un asunto del reino de Dios; por tanto, la justicia procede de Dios con miras a Su administración y está relacionada con Su gobierno y Su norma—6:33; Sal. 89:14a; 97:26; Is. 32:1.
- G. La justicia es el vivir y la expresión genuina de Cristo, quien vive en nosotros como Espíritu vivificante—Ap. 19:8; 2 Co. 3:9.

VIII. Bajo el pastoreo orgánico del Cristo pneumático, “aunque ande / por el valle de sombra de muerte, / no temo mal alguno, / porque Tú estás conmigo; / Tu vara y Tu cayado / me confortan”—Sal. 23:4:

- A. Que el Cristo pneumático esté con nosotros quiere decir que disfrutamos Su presencia invisible, la cual es especial, personal e íntima—Mt. 28:20b; 2 Ti. 4:22a.
- B. La presencia del Cristo pneumático es para nosotros un consuelo, un rescate y un poder sostenedor cuando caminamos por el valle de sombra de muerte.
- C. Cuando estamos en el valle, debemos simplemente permanecer ahí y descansar en el Señor; nuestro descanso en el Señor acortará el valle, reducirá la sombra y eliminará la muerte.
- D. La vara del Señor, un símbolo de Su autoridad, es para nuestra protección.
- E. El cayado del Señor es para guiar, instruir, entrenar, dar dirección y sostener.
- F. Bajo el pastoreo orgánico del Cristo pneumático en el valle de sombra de muerte, experimentamos a Dios como el Dios de la resurrección y podemos alcanzar la super resurrección—Jn. 11:25; 2 Co. 1:8-9; Fil. 3:10-11.

IX. Bajo el pastoreo orgánico del Cristo pneumático, Él adereza “mesa delante de mí / en presencia de mis adversarios; / unges mi cabeza con aceite; / mi copa rebosa”—Sal. 23:5:

- A. El Señor adereza mesa delante de nosotros en presencia de nuestros adversarios—v. 5a; cfr. 2 S. 4:4; 9:7, 13; Gn. 14:18-20; Neh. 4:17.
- B. El Señor unge nuestra cabeza con aceite (como en un banquete festivo), y nuestra copa (la copa de bendición) rebosa—Sal. 23:5b; He. 1:9; 1 Co. 10:16a, 21.
- C. En el Salmo 23:5 tenemos al Dios Triuno—el Hijo como la mesa, la fiesta (1 C. 11:23-26), el Espíritu como el aceite que unge (Lc. 4:18), y el Padre como la fuente de la bendición (Ef. 1:3).

X. Bajo el pastoreo orgánico del Cristo pneumático, “ciertamente la bodad y la benevolencia amorosa me seguirán / todos los días de mi vida, / y moraré en la casa de Jehová / por la duración de mis días”—v. 6:

- A. La *bondad* se refiere a la gracia de Cristo, la *benevolencia amorosa* se refiere al amor del Padre, y *seguirán* hace referencia a la comunión del Espíritu; por consiguiente, la gracia del Hijo, el amor del Padre, y la comunión del Espíritu son con nosotros—2 Cor. 13:14.
- B. El disfrute del Dios Triuno procesado y consumado nos introduce en el disfrute de Dios en la casa de Dios (Cristo, la iglesia, y la Nueva Jerusalén—Jn. 1:14; 2:21; 1 Ti. 3:15-16; Ef. 2:22; Ap. 21:2-3, 22) por la duración de nuestros días (en la era presente, en la era venidera, y por la eternidad); necesitamos procurar morar en la casa de Dios todos los días de nuestra vida—Sal. 27:4-8.

XII. El Salmo 23 es el nexo entre el Salmo 22 y el 24; es mediante el pastoreo maravilloso de Cristo y mediante nuestra entrada a este pastoreo (el significado intrínseco de los grupos vitales) que el Cuerpo de Cristo será edificado con aquellos a quienes Él ha redimido y regenerado, y que la novia será preparada para que Él regrese como el Rey en la era venidera en la manifestación de Su reino.